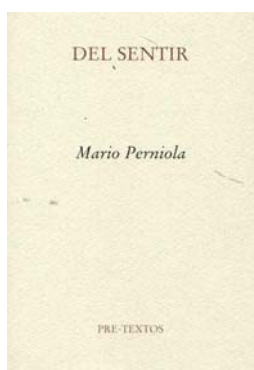


Del sentir



Perniola Mario
Lugar: Valencia
Editorial: Pre-textos
Páginas: 176
ISBN: 9788481918618
2008

Arqueología y genealogía del sentir contemporáneo

En la introducción a la edición en español de *Del sentire*, Mario Perniola¹ advierte que, a diferencia de otras corrientes del siglo XX que abordan la «impersonalidad del sentir» (la antropología filosófica, el empiriocriticismo, el psicoanálisis, la actual filosofía de la mente y el llamado panpsiquismo intersubjetivo), su propuesta al tratar el tema, es más próxima a la tradición italiana del siglo XVI —particularmente a dos de los máximos exponentes de la filosofía política de ese país: N. Maquiavello y F. Guicciardi— y a la obra de B. Gracián.

La primera de las tres partes que componen el libro («Lo ya sentido»), está destinada a describir el proceso actual de cosificación del sentir en cuanto prefigurado, impersonal y socializado. Basándose en el modelo de la ideología (a la que entiende como lo «ya pensado» que permite la elisión de la responsabilidad de pensar —y actuar— del sujeto), Perniola propone el

¹ Mario Perniola [Asti, 1941], profesor catedrático de Estética en la Universidad de Roma II (Tor Vergara).

neologismo «sensología» para referirse a la experiencia de lo «ya sentido», como un permanente *déjà vu* colectivo y anónimo que ha despojado al sujeto de la facultad de un sentir íntimo, privado e inalienable, *i.e.* en primera persona. Para el autor, esta «socialización» del sentir configura una característica de la cultura occidental contemporánea que habilita a postular la época actual como una «era estética» cuyo campo estratégico es el de la *aísthesis*, espacio en el que se «juegan las partidas decisivas, donde se entablan y se rompen las relaciones privadas y sociales, donde se trazan y se cumplen los destinos de los individuos y de las colectividades».

La propuesta de Perniola no se detiene en la detección de un estado de época, sino que además propone una reconstrucción arqueológica de un proceso gestado lentamente a lo largo de los siglos; revisita las estéticas modernas bajo la hipótesis de elaboración de formas de sensibilidad alternativas al poder en cuatro momentos decisivos de la formación de la modernidad: el burocrático, el ideológico, el económico y el político.

Así, en el tránsito entre los siglos XIX y XX, el autor postula que la experiencia afectiva y emotiva queda en suspenso frente a la era burocrática (expuesta por M. Weber) y extraña a ella. El sentir, separado del actuar, se manifiesta ya como concepciones del mundo contrapuestas a la burocracia (estética de la vida) o en rivalidad mimética con ella (estética de la forma), expuestas y teorizadas por G. Simmel y W. Worringer respectivamente.

Contemporáneamente al funcionamiento del aparato burocrático al que el sentir le es indiferente en tanto no interfiera en el mundo concreto, el afianzamiento de la ideología (criticada por K. Marx) demanda el sentir como condición ineludible; las formas de oposición a «lo ya pensado», esto es, de resistir a la presión sobre el sentir de la ideología —transformadora de una opinión en una creencia anuladora de la autonomía de la dimensión práctica y emocional— son menos estéticas en sentido estricto. Perniola alude a dos tipos de respuestas que se manifiestan como acción (si bien incompatibles entre ellas): el *pathos* espiritual (la noción de espíritu hegeliana) y el corazón animal (tematizado por H. von Kleist). La primera vía, más racional y real que la ideología, postula una modalidad del sentir *universal* en el que los opuestos contradictorios son superados dialécticamente. La segunda, cuyo aspecto es *singular*, se caracteriza por la exclusión de la esfera cognoscitiva en la acción y en la que los opuestos contradictorios permanecen como tales. No obstante ambas presentan una común función: entregar los hombres a la historia (*pathos*) o a su destino particular (corazón) de un modo independiente del interés colectivo y con ello resistir a «lo ya pensado».

En el momento económico (teorizado por A. Smith en el siglo XVIII) y la época del sentir individual, las estrategias detectadas son la prescindencia (*i.e.* autonomía) de la esfera de los intercambios económicos del *sentimiento estético* kantiano (la época inaugura la Estética como disciplina autónoma,

además de la Economía) y del *sentido histórico* viquiano. En el primer caso, mediante la afirmación de la pureza subjetiva de un sentir constituido como facultad independiente del conocimiento y el deseo; en el segundo caso, depositando las facultades humanas en una «nación que comparte su sentir con la humanidad primigenia».

Finalmente las doctrinas alternativas al sentir propio del siglo XVII, momento en el que se le atribuye al poder una naturaleza política (abordado a partir de T. Hobbes), son analizadas por el autor a partir de R. Descartes y B. Gracián y los conceptos de *pasión* (sentir privado) y *raptó* (sentir independiente de autoridad externa).

En «Hacerse sentir», el tercer apartado del texto, Perniola explicita la condición de la «sensología» como culminación de un proyecto que ya se encontraba implícito en la antigua Grecia: la disminución de lo sensitivo-afectivo frente al privilegio de la actividad intelectual, postulado por la metafísica. No obstante, en tal proceso de supresión o disminución de la experiencia del sentir, la supremacía de la actividad intelectual no ha alcanzado el grado de autonomía y elevación que le reservaba la metafísica. Ante la experimentación de *todo por todos en la forma de lo ya sentido*, Perniola postula —mediante una indagación genealógica que se retrotrae a la antigüedad clásica— un sentir alternativo articulado en dos dimensiones: la serenidad estoica (sentir cósmico) y el trance ritualizado (sentir *teátrico*), que coinciden en el sentir filosófico, el que en su condición de búsqueda permanente para volver a renacer, constituye «hoy la alternativa más radical contra el totalitarismo sensológico».

Si bien el texto se presenta en tres partes, éstas se encuentran articuladas en un esquema de relaciones y reenvíos que dan cuenta del habitual interés de Perniola en aspectos formales y metodológicos. De este modo, la primera parte se enlaza con la tercera y la segunda es un nexo entre ambas. Asimismo, la parte central plantea la lectura (horizontal) de fenómenos contemporáneos en los cuatro momentos abordados, pero también (leídos en forma vertical) de conceptos de la estética centrados en la idea de sujeto que atraviesan tales siglos: pasión, sentimiento, *pathos* y vida (cuya presencia constante, si bien de manera velada y encubierta, es condición de posibilidad del sentir cósmico); asimismo la experiencia de emancipación de los afectos subjetivos atraviesa las nociones de raptó, sentido, corazón y forma (condición de posibilidad del sentir *teátrico*). De este modo, Perniola conjuga una indagación arqueológica con una genealógica para postular un «hacerse sentir» como exhortación que reúne las dimensiones operativa, receptiva y reflexiva frente a lo *ya sentido* contemporáneo.

Del sentir es uno de los nueve libros de Perniola traducidos al español; junto a *El sex appeal de lo inorgánico* (1994), son previos al más difundido *Estética del siglo XX* (1997) y posibilitan una mejor comprensión del apartado «Estética y sentimiento» de este último texto. No obstante su vigencia es ratificada en la

introducción redactada para la edición española (fechada en 2007) del autor, quien además con otros textos, como *El arte y su sombra* (2000), ha contribuido de modo significativo (aunque también polémico y desafiante) en la innovación de la lectura de fenómenos artísticos y estéticos contemporáneos. En efecto, para Perniola, ni la contradicción (la dialéctica hegeliana y marxista) ni la polaridad (Kierkegaard y Nietzsche) son capaces de brindar herramientas conceptuales adecuadas para comprender la naturaleza radical del tipo de conflictos de la cultura occidental contemporánea, los que parecen presentarse en términos polares no simétricos y con ello marcar la entrada de la *diferencia* (entendida como no-identidad). Las relaciones con sus hipotextos (L. Pareyson, M. Heidegger, entre otros) atraviesan los planteos propuestos en este texto en el que también es posible detectar cierto diálogo con las diversas posiciones en la estética italiana de las últimas décadas (U. Eco, Vattimo; R. Bodei, M. Caciari; A. G. Gargani, G. Agamben; I. Calvino, R. Calasso) y que requiere de una lectura atenta sobre una problemática actual y visiblemente significativa. ■

Alejandra Niño Amieva
Universidad de Buenos Aires (UBA)
R. Argentina

Perniola Mario
Del sentire
Torino:Enaudi
1991, 2002
(Traducción al español:
Palma César
Del sentir
Valencia: Pre-textos,
2008)

INDICE:

Prólogo

I. LO YA SENTIDO

Una era estética

Ideología y sensología

Burocracia y mediocracia

Narcisismo y especularidad

El entañamiento del sentir

Hombre-bestia, hombre-planta y hombre-cosa

Estatuas y ecos

Fenomenología de lo y sentido: neofanáticos y neoescépticos

La moneda viviente y su carácter espectral

Hombres y mujeres sin atributos

Lo ya sentido como ya escuchado

Máquinas sintientes y el ser de otro ser

II. ARQUEOLOGÍA DEL SENTIR

La inferioridad compartida de la era burocrática

Estética de la vida y estética de la forma

La experiencia vivida entre la vida y la muerte

El sentir formal entre el arte y el ornamento

El sentir en acción de la era ideológica

Espiritualidad del *pathos* y animalidad del corazón

El espíritu como movimiento y el corazón como enigma

Lechuzas, camaleones, amantes y maridos

El sentir individual en el mercado

El puente del sentimiento estético y la puerta del sentido histórico

Lo sublime iconoclasta y el paganismo recurrente

Tartas filosóficas

La carrera del sentir político

El sentir privado del autor y el sentir mundano del autor

Autoridad de las pasiones y soberanía de los raptos

Razonable asombro y prudente desenvoltura

III. HACERSE SENTIR

Lo ya sentido y la impasibilidad metafísica

La serenidad y el trance

No padecer sino hacerse sentir
Genealogía del sentir: la imagen del fuego
Sentir cósmico y sentir *teátrico*
Naturaleza, tono, plenitud
Teátrica general
La posesión no partícipe
La posesión liberadora
La posesión técnica
La posesión estratégica
El sentir filosófico: la sabiduría y la alegría.

Bibliografía esencial
Índice temático.

